

XI Convención Nacional

M.L.N. - TUPAMAROS



1era. Ed., noviembre de 2017
2da. Ed. (corregida), abril de 2020

MLN-Tupamaros
(Uruguay)

a -ROL

I. Crear organización, movilización, conciencia

1. La organización desde su nacimiento ha transcurrido distintas etapas históricas. Ha ido adaptando sus aspectos tácticos y revisando nuestras acciones de acuerdo al momento histórico por el cual transitaban las fuerzas populares en el país.

2. El papel de crear organización, movilización y conciencia para que esto se plasme y sintetice en contribuir al estratégico planteo de la construcción del poder popular, no ha sido convencionalmente modificado.

3. El luchar por la Liberación Nacional y el Socialismo con distintos métodos a lo largo de su historia, ha forjado una organización de tal naturaleza que le ha permitido jugar un rol de hacer política comprometida sin dogmatismo ni mezquindades, leal, con horizontes y sin fronteras.

4. La lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo es definida por la etapa por la cual transitamos como país, con las particularidades que definen el escenario desde el punto de vista político, económico, social. No es definida desde un manual sino que surge de las visiones que aportan las y los tupamaros acerca del sentir y vivir de nuestro pueblo, no somos intérpretes de realidades para ajustarlas a los textos sino que somos un colectivo intentando leer e intervenir desde nuestra lucha.

5. El papel articulador de pequeñas y grandes alianzas y acuerdos, el planteo frentegrandista y frenteamplista fue, es y será parte de nuestro accionar político. Los procesos de cambio profundo de las relaciones que nos ordenan, no son obra de sujetos aislados, sino de procesos que se aproximan a partir de una política de alianzas clara, de avances en la relación de fuerzas en nuestra sociedad.

6. Esto no desconoce cuál es la estructura de poder actual en nuestro país, eso al menos nos indica la situación presente.

II. Generar pensamiento, conocimiento y acción política

7. Debemos realizar la tarea político-ideológica para contribuir a que los sectores populares se desarrollen para que puedan ser protagonistas de su historia.

8. Que los sectores populares desarrollen pensamiento tecnológico, político y social significa subvertir el orden de las cosas en la situación de nuestro mundo.

9. Para el MLN-T el rol de producir conocimiento, teoría política para el Uruguay, Latinoamérica y el mundo no es táctico, es estratégico. Ser una Usina de ideas y debatir que sociedad queremos es parte de las tareas que enfrentamos en la actualidad.

10. La función de usina de ideas es necesaria desarrollarla aún más. Esto no implica el abandono del territorio, ni de otros aspectos vinculados a como se despliega la organización en la sociedad. Es parte de las tareas a desarrollar de forma de hacer converger los avances del conocimiento con los intereses nacionales y con la organización de los sectores populares.

11. Armarse culturalmente es relevante. El desarrollo cultural de nuestros compañeros permite que se aprecien formas de lo cultural que no aparecen en el mundo de lo cotidiano y lecturas de la realidad que incorporan otras perspectivas.

12. La organización política debe contrarrestar el avance de los valores de la cultura hegemónica, incluyendo las manifestaciones culturales más alienantes de la vida de los seres humanos. La revolución empieza por casa.

13. El conocimiento no es estático y siempre es finito y provisorio. La dinámica del manejo de la tecnología nos enfrenta a situaciones nuevas permanentemente. Siempre existe la tensión entre los intereses del capital y los intereses de los sectores populares.

14. Producir conocimiento desde el hacer, aportar a la práctica política de forma dialéctica, fomentando la formación sistemática y colectiva así como la autoformación de todos los compañeros.

15. Analizar y profundizar en el estudio de los diferentes resortes de poder, formar cuadros en el estudio de la realidad concreta con visión de desarrollo de conciencia de clase; nuestras acciones no deben estar supeditadas a compromisos políticos de gobierno sino a nuestras definiciones ideológicas.

III. Contribuir en la construcción de la vanguardia popular

16. Nunca nos pusimos el ropaje de vanguardistas o columna vertebral. Contribuimos (por el papel que jugamos) a la creación de la herramienta que es el MPP y sin dogmatismos formamos parte de la gran corriente popular y progresista que llegó al gobierno.

17. El Frente Grande tiene mucho camino por recorrer aún, los sectores que son afectados por el capitalismo actual aún no integran un espacio político que dé cuenta de ellos, es tarea nuestra convocarlos a esta patriada, pero el MLN no se agota en un frente nacional y popular, debe garantizar la visión estratégica.

18. Trabajar para generar poder popular y para ello hay que trabajar en la educación de los sectores dependientes de forma de lograr su percepción de sí en tanto tales y su organización a los efectos de habilitar la superación de la condición de dependientes en tanto

se construyan como sujeto colectivo.

19. En el plano de la contradicción oligarquía-pueblo, es vital trabajar dentro del sector del empresariado, que son un factor de poder, que a su vez nos permita ganar un aliado que acompañe este proceso junto a los trabajadores, intelectuales, universitarios y estudiantes en la construcción de un País productivo, agro inteligente, y con alto valor agregado.

IV. Pensar la realidad con una mirada profunda

20. El MLN ha aportado un granito de arena al proceso uruguayo y puede seguir aportando. Desde nuestro surgimiento nacimos para acumular estratégicamente para los cambios profundos de la sociedad. En diversas etapas la táctica ha ido cambiando, las etapas definieron varias resoluciones, reingreso al FA, formulación del Frente Grande, mateadas, construcción del MPP, Fondo Raúl Sendic, Cadesyc, a cada situación un respuesta política que coadyuvara a la organización de nuestro pueblo.

21. El MLN ha contribuido y pretende contribuir en la conducción ideológica y político estratégica de los cambios profundos en el Uruguay en su tránsito hacia la Liberación Nacional y el Socialismo.

22. Nuestra concepción global es políticamente multifacética en la construcción de ese objetivo. Nuestro rol implica estar junto a los trabajadores y desde esa perspectiva trabajar junto a todos los sectores de nuestra sociedad.

23. De la definición del rol del MLN-T surgen una serie de tareas estratégicas que apuntan fundamentalmente a la consolidación de Uruguay como país soberano, tanto en las funciones del Estado como en las que respectan al campo popular como garante de la soberanía y defensa de lo público conquistado.

24. La cuestión nacional como bandera pero también como estrategia para encarar la contradicción Imperio-Nación, debe ser el factor aglutinante que nos permita convocar a los sectores claves de la sociedad que debemos ganar para este proyecto de acumulación a largo plazo.

25. Asistimos a una etapa que da cuenta de la necesidad de articulación política dentro del campo popular, los límites del progresismo en el gobierno y la necesidad del desarrollo de la fuerza social que sostiene determinados cambios dan cuenta de ello. La falta de articulación de los intereses populares y el ceder espacio a la derecha únicamente contribuye a una restauración conservadora que limita los avances del campo popular,

26. La construcción de una estrategia política que acumule en sentido estratégico y no permita el retroceso de los avances populares parece ser una de las tareas de la etapa y define espacios de trabajo y orientaciones concretas en la disputa de sentido en nuestra sociedad

27. La necesidad de consolidar una alianza que sos-

tenga e impulse los cambios en el camino hacia más soberanía y más igualdad requieren del trabajo político en diversos frentes.

28. Es estratégico militar en los territorios, articulando entre los diferentes actores de la Sociedad, contribuyendo a la creación de base social organizada. Construir la telaraña social, dinamizadora, generando hechos políticos.

29. Lo importante es que esté esta línea de pensamiento en nuestra sociedad. Debemos calificarnos en la construcción de la línea.

30. Debemos crear gérmenes de poder popular que se basen en ideas que tengan consistencia sobre cómo distribuir la riqueza que generamos y producir cambios en las formas en las cuales se genera la riqueza.

31. Hay diversos componentes de la estructura del poder real sobre los cuales debemos intervenir. Entre ellos la forma en cómo se expresa en la economía de nuestro país el capitalismo financiero en su fase informacional, la modificación de la matriz productiva y de las fuentes de energía que se utilizan en su producción, así como se reparten los beneficios.

32. Tenemos presente el carácter estratégico del medio ambiente y su preservación, a medida que se agota la disponibilidad de los recursos naturales del planeta, como resultado de la sobreexplotación de los mismos por parte del capitalismo.

33. Las formas de concentración de la riqueza, los velados métodos que tiene el poder real de mantener el status quo, las formas en que los medios masivos de comunicación construyen la realidad (principales responsables en la transmisión de la ideología dominante); son parte de las tareas que aparecen en la etapa.

34. Decodificar lo que sucede y desplegar acción política frente a estas temáticas es tarea del hoy.

35. Profundizar en el estudio y la utilización de los medios de comunicación alternativos, como lo son entre otros las redes sociales.

36. Encarar la construcción de ideas anti sistema, contra hegemónicas en el sentido "clásico", así como la producción y construcción de una hegemonía de las ideas de la necesidad del cambio que privilegie los grandes intereses populares y la igualdad como meta.

37. Esto es tarea clara de la organización a través de la práctica política, la comunicación y la acción de nuestros militantes.

V. Proyecto colectivo, responsabilidades individuales

38. Entendemos que el acceso al gobierno es una nueva tarea que tiene características particulares, pero es parte de una estrategia de construcción de la relación de fuerzas que viabilicen la Liberación Nacional y el Socialis-

mo. Acceder a los espacios del gobierno, sea en los niveles municipales, departamentales o nacionales nos ofrece un espacio de trabajo político para mejorar las condiciones de vida de quienes viven de su trabajo.

39. Hoy el gobierno nos ofrece posibilidades de organización de la sociedad en torno a los intereses de los más desfavorecidos y por tanto de organización de los sectores populares para que sean dueños de su propio destino. El gobierno es un frente de lucha que requiere administrar mejor que los sectores conservadores, también es una herramienta para acumular en conciencia y organización. El desafío organizativo es planificar nuestro trabajo de forma que las acciones de los diferentes niveles de gobierno configuren avances en la situación de nuestro pueblo y avances en términos organizativos. Participar en responsabilidades de gobierno lleva a que los compañeros y compañeras puedan separarse de los colectivos que los referencian y comiencen a tomar decisiones y resoluciones en solitario. Se llega a situaciones donde el colectivo no existe, o si existe es del entorno, es de confianza y con quienes se tiende a desarrollar una relación de dependencia.

40. Se crea así una red de relaciones y compensaciones, que asegura la supervivencia de muchos en diferentes estructuras decisorias. Se llega a separar la administración de la política definida por la organización. Esta situación nos merece a todos una profunda autocrítica, las desviaciones y errores de los compañeros son de ellos, y son de la organización que no logró abordar estos temas a tiempo. Es allí donde el proyecto colectivo pasa a ser proyecto personal, proyecto individual, aunque no negamos la importancia de las individualidades, en definitiva, entendemos que participamos del gobierno para impulsar el proyecto político de los cambios no para hacer más eficaz y eficiente el sistema que nos oprime.

41. Es imposible cambiar la sociedad con buenas intenciones o sacrificios individuales, sólo se cambia con un proyecto político impulsado colectivamente con responsabilidades individuales, que se exprese en la relación de fuerzas en nuestra sociedad. La primacía de lo individual sobre lo colectivo genera retrocesos, porque termina en un terreno de disputa personal en lugar de construir, destruye lo colectivo, crea escalones o grupos, y lisa y llanamente entra en la disputa del poder burocrático del estado.

42. Para la consolidación y cumplimiento del rol de la organización, y todas las tareas que emergen de él y teniendo una visión global, debemos llevar un control y seguimiento sobre el terreno de la evolución de los planes que aseguren los objetivos de largo plazo, la Liberación Nacional y el Socialismo.

43. Debemos definir en forma planificada la inserción de los compañero/as tanto a nivel territorial como social (sindicatos, organizaciones estudiantiles, cooperativas, entre otros), de forma de vertebrar procesos que garanticen avances y eviten retrocesos.

VI. Profundizar el proyecto político

44. Los objetivos finales de nuestra Organización: Liberación Nacional y Socialismo, deben tener un objetivo intermedio que denominamos Refundación Nacional, el cual nos permitirá construir las bases materiales y sociales de los cambios más profundos que queremos para nuestra sociedad.

45. La Refundación Nacional, es una etapa inconclusa de recuperación de los brazos que hacen mover la economía de nuestro país y que permite incluir en el proyecto de defensa de la soberanía a amplios sectores, lo que exige tener una política que nos permita ir ganando en conocimiento e influencia en sectores que nos han sido tradicionalmente ajenos.

46. Desarrollar un Estado al servicio del proyecto político, impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas y transformar la realidad.

47. Abordar la Defensa Nacional como parte de nuestro proyecto de manera integral, contemplando todos sus aspectos, seguridad interior, seguridad exterior, relaciones internacionales, económicas, información, inteligencia, autodefensa, etc.

VII. Continentalidad de la lucha

48. El MLN- T entiende que la lucha tiene carácter continental, las situaciones nacionales de nuestros hermanos latinoamericanos son parte de nuestras tareas, nuestros desvelos y nuestros esfuerzos, la resistencia a la ofensiva de la derecha y del pensamiento conservador nos obligan a redoblar esfuerzos, el vínculo con organizaciones hermanas ha sido la prédica y práctica desde nuestro nacimiento.

49. La organización y su rol a nivel del continente. Enfrentamos una ofensiva de la derecha en todos los países de la región. El continente nos demanda tareas concretas. Las diferentes expresiones de la derecha tienen acciones restauradoras basándose en la influencia de los medios, las debilidades de los planteos progresistas y las demandas de una ciudadanía que olvida las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población hace apenas una década.

50. Reafirmamos la Continentalidad de nuestra lucha. Esto tiene sus consecuencias en lo que implica la búsqueda y las relaciones con todas las organizaciones políticas y sociales del campo popular y en particular con aquellas que luchan por un cambio profundo en sus sociedades.

51. Seguir trabajando en la acumulación estratégica tanto en el plano nacional como en el internacional, para contribuir a la construcción de la Liberación Nacional y el Socialismo reivindicando el carácter de lucha prolongada.

VIII. Principios y valores

52. En líneas generales los compañeros y compañeras han aportado a la vigencia de la organización y los distintos roles que nos planteamos en las diferentes etapas históricas que hemos atravesado, de una forma que lleva a que nuestros compañeros lo reconozcan, en el acuerdo o en el desacuerdo.

53. Hemos elegido la predica con el ejemplo, basados fundamentalmente en los VIB (Valores ideológicos básicos), que hagan confiable nuestra práctica política y social, nuestra vida personal, son cuestiones de principios y que hacen al rol de nuestra organización.

54. Debemos retomar fuertemente el trabajo desde los VIB, como seña de identidad que define la pertenencia a la organización pero también como necesidad política de la etapa.

55. Los VIB son orientadores de nuestras prácticas en todos los espacios en los que nos desarrollamos, nuestras acciones se basan en ellos. No los reclamamos para nuestros aliados pero no entendemos nuestra práctica política sin los mismos.

56. Quien define si nos ajustamos o no a estos valores es nuestro colectivo, la organización.

57. Priorizar a la Organización y lo que ella defina colectivamente, en los espacios habilitados Convencionalmente para hacerlo. (Comité Central – Comité Ejecutivo).

58. Tenemos que aspirar a desarrollar una organización sólida, disciplinada y con visión estratégica.

b - ESTRATEGIA

IX. Caracterización

59. Nuestro objetivo estratégico final es cambiar el sistema, cambiar la sociedad, construir una sociedad socialista.

60. A los efectos del documento vamos a marcar tres niveles de estrategia: lineamientos finales, lineamientos de mediano plazo y lineamientos de corto plazo.

61. El MLN ratifica cuatro pilares que servirán de su guía a su estrategia en la disputa por el poder: lucha prolongada, Continentalidad de la lucha, Poder Popular y Unidad de la izquierda.

62. Decimos que nuestra estrategia sigue siendo defensiva. Defensiva en el entendido que la correlación de fuerzas del movimiento popular es desfavorable en relación a la correlación de fuerzas del enemigo, la cual la expresa en una estrategia ofensiva y violenta que tiene su expresión en la dinámica de la economía Mundial y en su accionar militar en algunas regiones para imponer no solo, sus intereses nacionales y corporativos, y así apropiarse de los recursos naturales que nuestro mundo tiene, al servicio de sus intereses. Podemos afirmar nuevamente que nuestra estrategia es de carácter de defensa-activa. Defensiva, en el entendido que estamos en un proceso de acumulación de fuerzas en el cual nos vemos en una situación desfavorable y Activa, en el entendido que nuestras acciones y medidas parciales pueden transformarse en ofensivas tácticas que podrán contribuir a esa acumulación de fuerzas en pos de los intereses del pueblo y del país.

63. Hacia eso deben estar supeditados nuestros pasos, con objetivos intermedios que impliquen acercamientos al poder y por tanto deben marcar la estrategia en el corto y mediano plazo

64. Es estratégico reactualizar los estudios de poder desde sus diversos factores (político, militar, social-popular, científico-tecnológico, económico y cultural) entendiendo que no habrá Liberación Nacional y Socialismo sin la toma del mismo. Estamos lejos de conocer qué pasa en cada uno de esos factores y como se configura la oligarquía hoy.

65. Debemos tener claro que el acceso al gobierno (la administración del aparato estatal) para una organización de izquierda no es suficiente para alcanzar aquellos objetivos. Depende de las condiciones en que se alcance: las alianzas políticas y sociales y el poder popular, la participación del aparato estatal en la economía, el nivel de autonomía de las fuerzas represivas del poder político, entre otras. Ahora bien, si la izquierda no tiene más sustento que mantenerse en el gobierno, sin alterar el equilibrio social y la concentración de la riqueza y el poder, no le quedará más que conceder más prerrogativas al capital, representándolo con mayor eficiencia-

66. La estrategia del imperio y de las demás potencias centrales son tan amplias como de una complejidad variable y están basadas en el discurso de la democracia y la transparencia. Las mismas, están logrando que nuestros gobiernos adopten medidas económicas y prácticas políticas que incluso llegan a transformarse en la ley con careta de izquierda. Estas mismas leyes, que bajo ningún gobierno de izquierda pueden sonar de avanzada o incluso de izquierda para algunos sectores de la sociedad, en un contexto político desfavorable podrían ser complejos mecanismos de control social y político tendientes a retardar y hasta reprimir por todos los medios disponibles la expresiones de la izquierda y el pueblo en general que tanto luchamos por conquistar.

67. Frente a la embestida de la derecha tanto a nivel mundial como regional se hace necesario defender la unidad de la izquierda tanto en su expresión política en el FA como de la izquierda social, siendo esa una de nuestras definiciones estratégicas para esta etapa, sin que esto implique ceder a nuestras definiciones ideológicas por compromisos de gobierno. Están arriba de la mesa posturas que plantean que perder el gobierno no es el problema si ganamos en ideas de izquierda, y otras que entienden fundamental la permanencia de nuestra fuerza política en el gobierno para ello en el corto plazo lo más importante es trabajar en dos vertientes que son complementarias, lograr mantener el gobierno progresista y la unidad de la izquierda.

68. Debemos hacernos cargo de nuestro rol histórico como articuladores y fortalecer nuestros vínculos con las organizaciones sociales y políticas que se plantean dentro de sus objetivos la construcción de poder popular y transformar la realidad en un sentido revolucionario. En particular aquellas que se encuentran en el marco de la ofensiva derechista e imperialista en la región. Asimismo debemos servir de articuladores entre las organizaciones sociales y políticas, de la mano de un trabajo planificado de inserción.

69. Es imprescindible poder generar una contraofensiva al planteo de la derecha que viene por todo lo conquistado y para ello hay que retomar nuestros espacios de inserción territorial y social y dedicarnos a generar organización en todos los ámbitos que haya un tupamaro o una tupamara. Debemos entender que sin el pueblo organizado todos nuestros esfuerzos serán en vano. Por lo tanto nuestra estrategia debe seguir siendo también de defensa activa y de acumulación de fuerzas.

70. Debemos como organización defender y apoyar los procesos populares continentales ante la injerencia imperialista que pretende eliminar los avances que los pueblos han logrado a través de los diferentes gobiernos progresistas como de luchas y resistencias populares.

X. La unidad de la izquierda

71. La unidad de la izquierda es relevante para pensar la estrategia.

72. Lo estratégico es luchar por la unidad de la izquierda, retomar el trabajo en la base, la Orga fue, es y será la organización para la emergencia.

73. La unidad se construye desde el relacionamiento y desde la práctica política de acuerdo a los VIB.

74. Tenemos que tener un papel importante en la unidad de la izquierda. Hemos desacumulado en el campo popular, debemos defender y profundizar lo logrado, retomando el trabajo en las condiciones subjetivas de nuestro pueblo respecto a la justicia social, la igualdad.

75. La unidad sí, pero no complaciente, no una unidad impuesta en un momento histórico, el imponerla nos puede llevar a una derrota, debemos estar convencidos y convencer.

76. La unidad varía según los procesos históricos. ¿Cuál es la unidad que necesitamos hoy? Debemos dar la batalla hacia esa unidad.

77. En la medida de tener resueltas dichas interrogantes, podremos establecer los objetivos de la etapa, para construir una serie de hipótesis acerca de los posibles acontecimientos que puedan ocurrir en la región. En caso de perder, ayudar a la resistencia; en caso de ganar, aportar a delinear la estrategia del cómo avanzamos.

XI. Lo cultural y lo ideológico

78. Para llevar adelante la estrategia es necesario tener militantes, organización y conducción, debemos ser disciplinados, militar para la organización y acatar las decisiones colectivas.

79. Es necesario retomar la transmisión y el sentido de esperanza, en el entendido que los cambios con organización son posibles, que la izquierda ha hecho cosas y para ello debemos deconstruir el concepto actual de política que asevera que la misma es de unos pocos y que sirve solo para enriquecer políticos corruptos. Reafirmar que una sociedad con justicia social es posible.

80. Debemos pues aportar a la construcción de un relato de izquierda que plasme la historia de la misma.

81. Reconocemos que hubo avances en la agenda de derechos aun no siendo suficiente en el plano cultural e ideológico, por lo que se hace imperiosa la necesidad una accionar que tenga como centro la igualdad y soberanía. Esto no implica adoptar la agenda de los organismos internacionales

82. El enemigo sabe los valores a fomentar para generar desigualdad que asegure la explotación de las personas y de la naturaleza, en ese sentido entendemos que los VIB son de carácter estratégico a la hora de plantearnos un cambio cultural.

83. Debemos tener una estrategia interna. Analizar cómo estamos trabajando, analizar nuestras prácticas y el trabajo con la gente. Pensar cómo actuamos en cada

espacio. Para todos estos análisis son clave los VIB: honestidad, humildad, austeridad, crítica, autocrítica, espíritu de sacrificio.

84. Las condiciones de explotación tienen parámetros culturales. Es necesario problematizar sobre las nuevas desigualdades y nuevas necesidades, que no necesariamente son reales y esconden otro proyecto político de sociedad.

85. En términos de valores no debemos construirnos en contraposición del enemigo sino pensando en una sociedad alternativa, con el otro en un rol de horizontalidad y no de vanguardia, generando hegemonía en ideas y discurso, viviendo conforme a los VIB.

86. Los medios masivos de comunicación son una herramienta política al servicio de la derecha: imperialismo capitalista y su derecha cipaya. Son empleados para generar una batalla comunicacional que construye un sentido común de deslegitimación de los gobiernos progresistas y sus actores. Debemos elaborar una red de respuestas a nivel de telecomunicaciones que permitan hacer frente a ese discurso respondiendo a los ataques constantes, así como también comunicar los avances.

87. Para ello debemos producir, sistematizar, elaborar y emitir mensajes políticos con fuerte contenido ideológico.

88. Es necesario generar medios de información y comunicación alternativos a los hegemónicos, con estudio previo del rol que juegan en la actualidad las redes sociales y las nuevas formas de comunicar mensajes.

89. No podemos olvidar que el progresismo tiene un límite, por lo tanto debemos aportar a la politización de la sociedad con todo lo que ello implica. El trabajo en nuestro Pueblo no es un ingrediente táctico, es estratégico porque la evolución política solo puede darse con la participación en nuestro Pueblo en sus diversas formas.

90. Es imprescindible recuperar la idea de un Frente Grande a nivel nacional y continental como respuesta al imperio, que no piensa en términos de Estado-Nación ni al concepto de Pueblo.

91. Para ello podemos pensar la etapa en términos de soberanía y contrahegemonía cultural. Estas dos son dialécticas e indisociables, siendo su síntesis el cambio civilizatorio.

92. Comprender como horizonte la soberanía y el cambio cultural nos facilita trabajar, en las aristas de la Refundación Nacional que están incompletas, en la disputa de poder, en la resistencia al sistema, es decir, nos ayuda a avanzar en el sentido de nuestros objetivos estratégicos.

93. Soberanía entendida como construcción discursiva pero también en la práctica como soberanía territorial, energética, alimentaria, tecnológica, de la información, cultural, de producción, política. No es sólo una solución a problemas como el avance del imperialismo o necesida-

des insatisfechas, sino también una propuesta. Las soberanías son una expresión integral del poder popular que hacen a las tareas en los múltiples espacios de trabajo (Estado, organizaciones sociales y políticas).

94. Al igual que en una guerra de lucha popular y prolongada, nuestra única forma de vencer es contando con el apoyo del pueblo. Esto se puede lograr no sólo con acciones concretas desde un gobierno sino con una conducta y una ética diferencial, que nos posicione en el espectro político como aquellos actores no tan simpáticos pero que intentamos contribuir a un cambio con el conjunto del pueblo oriental. Haciendo el esfuerzo por no reproducir algunas prácticas de la moral capitalista que nos distancien de un proyecto de transformación profunda de la sociedad. Tenemos que construir una organización que contribuya a transformarnos en una "reserva moral" de la izquierda uruguaya.

XII. Escenarios

95. Transitamos escenarios políticos de tensiones y cambios. En este sentido estamos obligados a pensar varios planes en un momento de disputa sobre todo a nivel regional. Los escenarios posibles pasan (junto a otros) por defender los avances que han conseguido los gobiernos progresistas. Pero sería iluso no pensar en un escenario de pérdida del gobierno aunque nuestra tarea sea que suceda lo contrario.

96. El Progresismo tiene un límite en lo que puede construir como proyecto político. Los países donde hubo un mayor proceso de distribución fueron en Bolivia y Uruguay. Pero el discurso programático funciona en la población más politizada.

97. A veces tener los resortes del gobierno no resuelve todas las desigualdades. ¿Hasta dónde se puede socializar una economía capitalista o la propiedad privada del suelo rural o del suelo urbano?

98. La judicialización de la política en la región, la derecha organizando gente en los barrios desde organizaciones de base, la dispersión y el vaciamiento del campo popular en algunos países se presentan como elementos a tomar en cuenta.

99. Si nuestra tarea es trabajar para no perder el próximo gobierno, cabe preguntarse: ¿cómo lo haremos sin dejar de ser de izquierda? El término cambio tiene diferente contenido para nosotros que para el FA. El FA lo entiende para corregir, perfeccionar y hacer más eficiente la sociedad, para nosotros el cambio tiene sentido estratégico, queremos cambiar la sociedad.

100. ¿La etapa de Refundación Nacional está superada? ¿Es necesario plantearse una etapa intermedia entre ésta y la Liberación Nacional?

101. En torno al despliegue de estas preguntas y la capacidad de propuesta se entiende necesario relanzar un proyecto/plataforma de transformaciones detrás de algunos puntos esperanzadores y motivadores y sondear

apoyos para la construcción de discursos comunes con actores que deberemos definir.

102. Recogemos varios de los temas que las compañeras y compañeros desde el trabajo en los talleres convencionales han planteado: mundo del trabajo, defensa de la democracia, el Estado- Nación y sus potencialidades, cultura, territorialidad, movimientos sociales, aparatos armados, economía, tierra, extracción de recursos naturales, construcción de soberanía, educación, construcción de conocimiento, entre otros. Pensar en la posibilidad de una reforma constitucional como herramienta para llevarlos a cabo.

103. Una de las tareas de la etapa es fortalecer el bloque social y político de los cambios para trabajar temas que se perciben como ajenos como son las Fuerzas Armadas o cómo opera el capital nacional, etc.

104. Otro aspecto es como opera la variable "independencia de clase" en nuestras organizaciones sociales o en nuestro PIT- CNT.

105. Ampliando el escenario a lo regional, es necesario crear alianzas continentales, no sólo a través de las organizaciones políticas si no a través de las organizaciones sociales.

Declaración final de la XI Convención Nacional del MLN- T

Culminando un largo y profundo proceso de reflexión y elaboración política acerca de la estrategia de lucha en esta etapa, el MLN T reafirma su compromiso militante por la Liberación Nacional y el Socialismo, como un objetivo estratégico, que permitirá la construcción de una sociedad justa e igualitaria.

Avanzar hacia ella no será posible sin la organización y la participación de nuestros pueblos, tomando conciencia de que hoy más que nunca otro mundo es posible y necesario. Un mundo donde se respete la soberanía de los pueblos frente a los ataques imperialistas.

La concentración de la riqueza condena al hambre y a la miseria a millones de personas, por esto reafirmamos la necesidad de impulsar en conjunto con las luchas de los pueblos, políticas y acciones alternativas a la lógica del capital depredador que hoy en día pone en cuestión la viabilidad de toda forma de vida en la tierra.

Entendemos que nuestra lucha es a largo plazo, que nos exige tener una mirada estratégica y una flexibilidad táctica para hacer frente a los desafíos del presente y el futuro.

El MLN-T se compromete a contribuir con su esfuerzo a la unidad del bloque social y político de los cambios para enfrentar la ofensiva restauradora de la derecha vernácula y continental. Cuyo objetivo es derribar los derechos sociales, políticos y económicos que los pueblos latinoamericanos han conquistado en la última década.

Tenemos claro que los sectores conservadores, la vieja rosca oligárquica y sus representaciones políticas de la derecha tienen el cometido de fortalecer las condiciones de su dominación de clase. Pero nuestra pelea no se agota en la defensa de lo conquistado.

Debemos construir propuestas que permitan profundizar los cambios, que aporten soluciones a las necesidades de nuestros pueblos y permitan avanzar en una distribución de la riqueza que termine con la pobreza y la exclusión.

Debemos poder garantizar que los bienes públicos como la educación, cultura, salud, vivienda y los recursos naturales no se mercantilen, sino que estén a disposición en cantidad y calidad para satisfacer sus necesidades.

Hoy, en Uruguay el Frente Amplio es la única herramienta política de cambio en nuestro país, siendo el resultado de la construcción histórica de nuestra izquierda, que la hace particular en el mundo.

En este marco el MLN- T continúa, porfiadamente, comprometido con la lucha del pueblo uruguayo bajo la consigna artiguista de que “nada podemos esperar sino de nosotros mismos”.

Habrá patria para todos

Noviembre 2017

ADVERTENCIA

La 2da. ed. (corregida) de este folleto, modifica un término de la 1era. ed. que fue editado incorrectamente.

El mismo, se encuentra en el ítem B – IX – 69. Se corrige el término “ofensiva activa”, por “defensa-activa”



**MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL
TUPAMAROS**
TRISTÁN NARVAJA 1768
C.P. 11.200. Tel. (598) 2 409 22 98 / MONTEVIDEO



@MLN_Tupamaros



MLN - Tupamaros
